



LA MISIÓN DE LOS LAICOS: COMPROMISO, TESTIMONIO Y DIALOGO

Afirma monseñor Dominique Mamberti en La Habana, al dejar inaugurada la Semana Social Católica

En su primer día de actividades en Cuba, el secretario para las Relaciones con los Estados, monseñor Dominique Mamberti, inauguró la X Semana Social Católica recordando a los laicos cubanos que su misión “es de compromiso, de testimonio, de diálogo, de animación dentro de la sociedad y de sus articulaciones, y en contacto con todos los demás ciudadanos”. Estaban presentes en el Aula Magna del Colegio Universitario San Gerónimo los 126 delegados e invitados al evento, varios obispos de distintas diócesis cubanas, el nuncio apostólico y autoridades del gobierno.

A las 6:00 p.m., el coro de música antigua Ars Longa interpretó los himnos de Cuba y de la Santa Sede, a continuación ocuparon la presidencia de la sesión monseñor Dominique Mamberti, el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana y responsable de la comisión organizadora de la Semana Social, monseñor Emilio Aranguren, obispo de Holguín y presidente de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, monseñor Angelo Becciu, nuncio apostólico en Cuba, y el historiador de la ciudad, Eusebio Leal, anfitrión de la sesión inaugural, quien dio la bienvenida a todos los presentes.



En su conferencia, con el título “Laicidad del Estado: algunas consideraciones”, monseñor Mamberti hizo un recuento histórico del concepto laicidad, su desarrollo en el tiempo hasta nuestros días y su interrelación con el cristianismo. Afirmó que si bien la “laicidad” es “invocada hoy y utilizada no raras veces para obstaculizar la vida y la actividad de la Iglesia, en su realidad profunda ella no se hubiera dado sin el cristianismo”.

Remitiéndose a la Doctrina Social de la Iglesia y al magisterio pontificio de Juan Pablo II y Benedicto XVI, recordó que laicidad del Estado debe incluir el pleno respeto a la libertad religiosa, porque de lo contrario, paradójicamente el Estado dejaría de ser laico para convertirse en confesional, convirtiendo la laicidad en ideología, “una especie de religión, hasta con sus ritos y liturgias civiles”.

Más bien, como dijo al final de su comparecencia, es posible articular una “laicidad positiva”, cuando la laicidad del Estado, “lejos de ser marginación de la dimensión religiosa y de la comunidad de los creyentes de la vida social en todos sus componentes (laicidad en el sentido de laicismo) pasa a ser respeto y colaboración entre la sociedad civil y aquella eclesial para el verdadero bien del hombre y de la familia humana”, lo cual constituye una “sana laicidad o laicidad positiva”.

Al concluir la conferencia, todos los participantes fueron invitados a la gala ofrecida por el gobierno cubano con motivo de los 75 años de relaciones entre la Santa Sede y Cuba, celebrada en el antiguo Convento de San Francisco con la interpretación de la Misa Cubana a la Virgen de la Caridad compuesta por el músico José María Vitier.

El jueves 17 de junio monseñor Mamberti participará en la primera sesión de trabajo de la Semana Social católica, que tendrá como sede la casa San Juan María Vianney de La Habana.

Texto y fotos: Orlando Márquez

*Se autorizada la reproducción parcial o total de las informaciones publicadas en esta revista, citando la fuente.
Servicio de Noticias - Revista Palabra Nueva. © 2010*